



EL PAÍS, jueves 21 de diciembre de 2000

Clonar para curar

EL PARLAMENTO británico ha decidido autorizar la clonación de embriones humanos con fines terapéuticos. Hasta ahora, toda forma de clonación humana estaba prohibida en Europa, pero el descubrimiento de las posibilidades terapéuticas de las células madre extraídas de un embrión de unos pocos días ha abierto un debate que ha alumbrado, de momento, la trascendental decisión británica.

Células obtenidas a partir del embrión clónico de una persona adulta, las llamadas células madre, son capaces de reproducirse *in vitro*, permanecer en ese estado indiferenciado durante mucho tiempo y luego, convenientemente estimuladas, convertirse en cualquier tejido humano: piel, neuronas, músculos, ojos o cualquier órgano. Podrían ser, por tanto, la solución ideal a multitud de lesiones y enfermedades degenerativas o hereditarias, como el Alzheimer, el Parkinson, la diabetes y otras. Pueden reponer el tejido dañado sin rechazo alguno, puesto que proceden de una célula que el sistema inmune del paciente reconoce como propia.

La objeción principal a este hipotético tratamiento es la manipulación de un embrión que se desecha tras la obtención de células madre. Quienes mantienen que un óvulo recién fecundado —una sola célula indiferenciada— o la agrupación de unas pocas células resultantes de las sucesivas divisiones del óvulo en los días que siguen a la fecundación son ya personas con todos sus derechos, especialmente los grupos pro vida, rechazan que se autorice la clonación con fines terapéuticos. Por el contrario, quienes piensan que se trata sólo de potenciales personas, sin ninguno de los atributos que las definirán como tales transcurridas unas pocas semanas después de su concepción, estiman que las ventajas curativas que presenta el proceso en cuestión no se enfrentan a ninguna barrera moral insuperable. Tras el paso dado por el Reino Unido, el debate se reproducirá en otros países europeos, como el nuestro, en los que toda forma de clonación está prohibida por leyes elaboradas en un tiempo en el que se veía esta técnica como un posible medio de reproducción humana y no existían las perspectivas que hoy tiene la ciencia médica sobre sus usos curativos.